

Aprender a distinguir con el grupo cuando una comunicación es agresiva, pasiva, asertiva y practicarla.

A inicios del ciclo escolar los alumnos mostraron cierta armonía entre algunos de ellos; en donde se percibía afinidades y distinciones, pese a esto solían agredirse constantemente de manera verbal y exaltada, no respetaban completamente las ideas de los compañeros y pocas veces le prestaban importancia a los pensamientos de los miembros del grupo, enfocándose únicamente al amigo o amiga con el cual tienen tiempo de convivir.

Los subgrupos que se formaron fue debido a la convivencia que han organizado fuera de la institución en donde solo algunos se han integrado a estos eventos. Derivado de todo esto, los alumnos comenzaron a exceder la confianza entre ellos, dejando de un lado el respeto, olvidándose de tener una buena comunicación. Para ello se tuvo que organizar comunidades de trabajo en donde se alternó la integración de los compañeros en el transcurso del ciclo, cambiando el conjunto de compañeros cada mes.

En este periodo, los alumnos tuvieron la responsabilidad de apoyarse entre sí para la entrega de trabajos enmendados en donde el diálogo fue muy relevante presto que las ideas generales tuvieron que ser tomadas en cuenta para poder concretar lo que se les solicitó, así mismo hubo dinámicas de integración a modo de juego que abonó al objetivo de integración. En donde fue relevante respetar las opiniones, sentir, pensar tanto de ellos como de sus compañeros.

Los resultados fueron favorables presto que esos subgrupos ya no fueron tan marcados, la mayoría de ellos han interactuado entre sí y se ha visto el apoyo mutuo en las actividades enmendadas. A esto se le adjunta las relaciones intrapersonales, debido a que le dieron la pauta a otros compañeros de entrar en sus círculos de amistad, formando una fuerte cohesión entre todos los componentes. Destacando que solamente los alumnos más inquietos son los que continúan infravalorando las relaciones que de a poco se fortalecieron.